Perez y Gonzalez

La Gran Via

DICCIONARIO

DE

MODISMOS

(FRASES Y METÁFORAS)

PRIMERO Y ÚNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

COLECCIONADO Y EXPLICADO

POR

RAMÓN CABALLERO

CON UN PRÓLOGO

DE

DON EDUARDO BENOT

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA)

Este Diccionario consta de más de 60.000 acepciones

Cuaderno 1.°—DOS reales

ADMINISTRACIÓN

LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO

calle de Preciados, número 23

MADRID

LA GRAN VÍA

REVISTA MADRILEÑA

OBRAS CÓMICAS

DE

DON FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

REPRESENTADAS EN LOS TEATROS DE MADRID

EN UN ACTO

RECURSO DE CASACIÓN, comedia en verso.
EL OSO Y EL CENTINELA, juguete cómico en verso.
UN CAMBIO DE SITUACIÓN, juguete cómico en verso.
CON LUZ Y Á OSCURAS, comedia en verso.
CASI... CASI..., juguete cómico en prosa.
LA MANZANA, comedia en prosa.
EL AMIGO FRITO, parodia en verso.
EL CONDE DE CABRA, juguete cómico en verso (1).
¡FELICES PASCUAS! apropósito en verso (2).
LA VILLA DEL OSO, *osadía* cómico-lírica en verso: cuatro cuadros (3).
¡BONITO SOY YO! juguete cómico en prosa.
UN SIMÓN POR HORAS, juguete cómico en verso (1).
EL NIÑO JESUS, comedia en verso.
EL BARBIÁN DE LA PERSIA, humorada cómico-lírica en verso: tres cuadros (4).
EL VIAJE AL SUIZO, (*parodia política*), *Excursión* cómico-lírica en verso: cuatro cuadros (5).
PASAR LA RAYA, juguete cómico-lírico en verso (6).
LA GRAN VÍA, revista madrileña: cinco cuadros (7).

---

(1) En colaboración con D. Salvador M. Granés.
(2) Idem con D. Julián Romea.
(3) Idem con D. Eduardo Navarro Gonzalvo. Música de los maestros Nieto, Rubio y Espino.
(4) Idem con el mismo. Música de los maestros Rubio y Espino.
(5) Música de los señores Rubio y Espino.
(6) Música de los señores D. Julián Romea y D. Joaquín Valverde.
(7) Música de los maestros D. Federico Chueca y D. Joaquín Valverde.

LA GRAN VÍA

REVISTA MADRILEÑA

CÓMICO-LÍRICA, FANTÁSTICO-CALLEJERA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL DE

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CHUECA Y VALVERDE

DECORACIONES DE BUSATO Y BONARDI

Representada por primera vez en el teatro FELIPE de Madrid el día 2 de Julio de 1886

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
R. Velasco, impresor, Rubio, 20

1886

A Felipe [1]

Dueño y Empresario de Felipe [2]

Felipe [3]

---

(1) Ducazcal.
(2) Teatro.
(3) Pérez.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL COMADRÓN (*Cuadros* 1.° *y* 4.°)....	Sr. D. Julio Ruiz.
EL CABALLERO DE GRACIA (*Todos los cuadros*)..........................	Joaquín Manini.
EL PASEANTE EN CORTE (*Id. id.*)..	Melchor Ramiro.

CUADRO PRIMERO

CALLES Y PLAZAS

La calle de SEVILLA..................	Sra. D.ª Pilar Auñón.
La calle ANCHA......................	Matilde Guerra.
La calle del CANDIL..................	Josefa Borja.
La calle de TOLEDO..................	Aurora Ramírez.
La plaza de la CEBADA...............	Juana Rubio.
La calle de la LIBERTAD............	Srta. D.ª Concha Caamaño.
La calle de la SARTÉN...............	Amelia Hurtado.
La calle MAYOR.....................	Matilde Ballesteros.
La calle del AVE MARÍA..............	Carolina Menéndez.
La calle de VALGAMEDIOS...........	Eugenia Plaza.
La plazuela de AFLIGIDOS...........	María Alonso.
La calle de la PRIMAVERA............	Joaquina Vallejo.
La calle de la PALOMA...............	María J. González.
La calle del SOLDADO................	Cayetana García.
La calle del BAÑO...................	Josefa Bermejo.
La calle del TESORO.................	Concha Trigueros.
La calle del OSO....................	Julia Porta.
La calle de la ROSA..................	Petra Caamaño.
La calle del CLAVEL.................	Juana Acedo.
La calle del RELOJ..................	Micaela García.
La calle de la LUNA..................	Rafaela Redondo.
El callejón del PERRO...............	N. N.
El callejón del GATO................	N. N.

CUADRO 2.°

EN LAS AFUERAS

La MENEGILDA.......................	Srta. D.ª Lucía Pastor.
El GAS.............................	Sra. D.ª Pilar Auñón.
El Barrio de las INJURIAS	Aurora Ramírez.
El RATA I...........................	Sr. D. José Mesejo.
El RATA II..........................	Emilio Mesejo.
El RATA III.........................	Julio Ruiz.

PERSONAJES	ACTORES
El PETRÓLEO	Sr. D. Gerardo Peña.
El Barrio del PACIFICO	Julián Castro.
El Barrio de la PROSPERIDAD	Pedro Díaz.
Un SOLDADO	José Mesejo. (1)
El CIRIO	Valentín Barrora.
GUARDIA 1.º	Julián Castro.
GUARDIA 2.º	José Arance.

Matuteros — Guardias

CUADRO 3.º

EN LA PUERTA DEL SOL

La FUENTE	Srta. D.ª Joaquina Pino.
DOÑA SINCERIDAD	Sra. D.ª Matilde Guerra.
SEÑORA 1.ª	Aurora Ramírez.
SEÑORA 2.ª	Amelia Hurtado.
SEÑORA 3.ª	Juana Rubio.
Un SEÑOR QUE SE VA	Sr. D. Julio Ruiz.
Un PALETO	Emilio Mesejo.
Un GUARDIA	Valentín Barrera.
Un YERNO	José Nogueras.
Otro YERNO	Alfonso Esteban.

Marineritos — Yernos

CUADRO 4.º

TRAVESIA

El ELÍSEO MADRILEÑO	Srta. D.ª Lucía Pastor.
La LIDIA	Joaquina Pino.
El TIO JINDAMA	Sr. D. José Mesejo.

Concurrentes al Elíseo

CUADRO 5.º

LA GRAN VIA

TRANSEUNTES	Toda la Compañía

MADRID.—AÑO DE 1886

Para todos los detalles de decorado, vestuario, atrezzo y ejecución de esta obra, dirigirse al editor **D. Eduardo Hidalgo, Cedaceros, 4, segundo,** ó al autor, **Peninsular, 11, tercero, Madrid.**

---

(1) El Sr. Mesejo, en obsequio á los autores, tuvo la bondad de representar este personaje, que no habla, alcanzando merecidos aplausos.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

CALLES Y PLAZAS

Telón en segundo término.—Sala de paso que se supone conduce á la alcoba de Doña Municipalidad.—Puerta al fondo con forillo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece la escena sola. A poco se presenta en la puerta del foro la calle MAYOR, que baja hasta el proscenio. Detrás salen por parejas las calles de la SARTÉN y de la LIBERTAD, de la PRIMAVERA y de la PALOMA, del RELOJ y de la LUNA, del BAÑO y del SOLDADO, de la ROSA y del CLAVEL, de la MONTERA y del TURCO, del TESORO y del OSO, del AVE MARÍA y de VÁLGAME DIOS y los callejones del PERRO y del GATO.—Hacen una pequeña evolución, quedando al terminar formando semicírculo frente al público: las primeras de cada pareja á la derecha de la calle MAYOR, empezando por la de la SARTÉN y terminando en la del AVE MARÍA, y á la izquierda las demás, comenzando por la de la LIBERTAD y concluyendo por la de VÁLGAME DIOS. Los callejones del PERRO y del GATO quedarán en los extremos junto á la embocadura del escenario.

Música

CORO

Somos las calles, somos las plazas
y callejones de Madrid
que por un recurso mágico
nos podemos hoy congregar aquí.
Es el motivo que nos reune
perturbador de un modo tal

que solamente él causaría
un trastorno tan fenomenal.

—

En tertulias, cafés,
¡pues!
donde dos personas haya
¡vaya!
el motivo en cuestión
siempre sostiene la conversación.
Por lo extraño que es
¡pues!
lo comentan de mil modos
¡todos!
y hay quien piensa quizás
que es un *infundio* que no cabe más.

—

Pero es lo cierto que ya circula
con insistencia por ahí
y que muchos le dan crédito
y por eso ya nos congrega aquí.
Porque es el caso que según dicen,
doña Municipalidad
va á dar á luz una Gran Vía,
que de fijo no ha tenido igual.
Cuando yo lo escuché
asombrada me quedé.
Todo aquel que lo oyó
asombrado se quedó,
pues causó ¡voto á tal!
un asombro general,
porque doña Mu-
nicipalidad
para tales casos
pasa de la edad.
A decir la verdad
esa vía está demás
porque todos aquí
tienen calles para sí,

con arreglo y razón
á su clase y condición,
y es de suponer
que, en concepto tal,
para una GRAN VÍA
no habrá *personal.*

—

Van á la calle de la *Bola*
embusteros á granel,
á la del *Oso* van los novios
y otros muchos que yo sé.
Van á la calle de *Peligros*
los que oprimen al país
y á la del *Sordo* va el Gobierno
que no quiere oir.
Los que la tienen por el mango
buscan la de la *Sartén*,
y los que viven escamados,
que son muchos, la del *Pez.*
A la plazuela del *Progreso*
mucha gente ya se va
y el pueblo honrado va á la calle
de la *Libertad.*
En Madrid, ya se ve,
los pequeños son los más;
claro está que no sé
á esa vía quien irá...
Laralaralá, lá laralá, lá...
(Hacen otra breve evolución, quedando como antes.

—

Si nos sublevamos
calles y plazuelas,
vaya una jarana
que se puede armar.
La de la Cebada
y los Mostenses
qué tomatazos van á tirar.
Porque si esa vía
por llamarse grande

cuando nazca á todas
trata de humillar,
va á llevar un susto de seguro
la señá Municipalidad.
Titisé, titiñá,
titimú, titiní,
titicí, titipá,
titilí, titidad.

(El Director de escena cuidará de indicar la acción y movimientos correspondientes á la letra de este coro.)

ESCENA II

DICHOS, EL PASEANTE EN CÓRTE por el foro, seguido de las Calles ANCHA, de TOLEDO y del CANDIL, de la Plaza de la CEBADA y de la Plazuela de AFLIGIDOS

Hablado

PASE. Muy buenas tardes, señoras.

TODAS Muy buenas.

PASE. ¿Llego á tiempo, eh? Nuestra muy cara Municipalidad... porque nos es cara por muchos conceptos.

TODAS ¡Carísima!

PASE. ¿No ha dado á luz esa nueva vía?

CEB. ¿Dar? ¡Cómo no dé!

TOLED. Más valía que en vez de dar á luz nuevas calles, se cuidara un poco de las que ya tiene *dás* á luz, vamos al decir, *dás* á la oscuridad, porque hay algunas en que de noche no se ven *mayormente* los dedos de la mano.

PASE. Pues yo estoy deseando que nazca esa nueva vía, porque según el horóscopo será la más hermosa y la mejor de todas. (Murmullos y protestas generales. Procurando calmarlas.) No hay que ofenderse, señoras calles, porque no lo digo yo, lo dice el *horóscopo*.

TOLED. Pues aunque lo digan *tóos* los *oros* y *toas* las *copas*... y *toas* las *espás* y *tóos* los *bastos*, mirusté que mejor que yo.

CAND. (Murmullos). ¡Presumida!

TOLED. Hable usted alto, *só* tía bruja.

CAND. ¡Insolente! (Voces: alboroto.)

PASE. Orden, señoras.

SART. (Dando un golpe en la sartén.) ¡Orden! Esos rumores pueden molestar á la paciente y son además subversivos... se salen de nosotras, es decir, de las vías legales... (Dirigiéndose á la plaza de Afligidos.) ¿No es cierto?

AFLIGI. ¡Ay! (Muy triste y prolongado.)

LIBER. Pues yo sostengo que todas deben tener *libertad* para decir lo que piensen. (Dirigiéndose á la calle del Ave-María.) ¿Verdad, usted?

AVE-MA. (Con espanto.) ¡Ave-María! (Muy marcado.)

VÁL. DIOS (Con espanto.) ¡Válgame Dios! (Muy marcado.)

ANCHA Yo, en cambio, digo que la de la *Sartén* tiene razón.

LIBER. ¡Claro! Usted se pone de su parte porque ella tiene la sartén por el mango.

ANCHA Oiga usted... Yo digo lo que digo, porque sé lo que digo.

TODAS ¡Digo! (Burlándose.)

ANCHA Porque me sobran motivos para saber... ¡Vaya! Como que tengo en mí la Universidad.

CEB. ¡Ay qué gracia!

ANCHA Y el ministerio de... *eso*.

LIBER. Hija, pues no está usted poco... *ancha* con lo que tiene.

TOLED. ¡*Misté* qué Dios! Pues si á eso vamos, yo tengo el *Estituto* y la *Catredal*, y el *Mataero*.

LIBER. Y yo...

CAND. Usted no tiene más que el teatro de la Alhambra...

LIBER. Oiga usted, señá carcunda...

CAND. Deslenguada. (Nuevo alboroto.)

AFLIGI. (Suspirando.) ¡Ay! (Como antes.)

PASE. (Procurando apaciguarlas.) ¡Vamos! Calma.

CAND. Es que á esa condenada liberalota dá coraje oirla. (Dirigiéndose á la calle del Ave-María.) ¿No es cierto?

AVE-MA. (Como antes.) ¡Ave-María!

VÁL. DIOS (Idem.) ¡Válgame Dios!

LIBER. Porque usted es una reaccionaria.

CAND. Y usted una hereje. Ya ven ustedes ¡tener un teatro!... Un centro de corrupción.

TOLED. Oiga usted que yo también tengo un teatro y...

CAND. Buena es usted también... como su vecina.

CEB. (Encarándose con la calle del Candil.) ¡Eh *Señá Remilgos* ¿qué tiene usted que decir de mí?

CAND. Siempre con escándalos y con motines.

CEB. Pare usted los piés, princesa del Candil, que en cuanto vuelva usté á faltarme la apago.

CAND. ¿A mí? A mí no me asusta usted, aunque sea la plaza de la Cebada, porque si llega el caso... á usted me la como yo.

CEB. Por lo de la Cebada. ¡Puede! (Con sorna.)

CAND. Puede. (Muy irritada.)

TODAS ¡Puede! (Burlándose.)

CAND. ¡Insolente!

CEB. ¡Lechuza! (Nuevo alboroto.)

PASE. (Apaciguándolas.) Vamos, hijas mías, que yo no he venido á presenciar estas disputas callejeras... Soy un paseante en Córte, y tengo la costumbre de visitar á ustedes diariamente. Hoy supe que estaban aquí reunidas con motivo del parto de doña Municipalidad y dije: Allá voy... Así veré antes que los demás esa nueva vía.

TOLED. Pues espere usted sentado.

PASE. ¡Cómo!

TOLED. Porque de pié va usté á cansarse. Dicen que la... *criatura*... no nace hasta que la madre se coma unas cuántas manzanas.

PASE. ¡Qué antojo! Manzanas.

TOLED. Si, señor, manzanas... de casas.

PASE. ¡Ah!

TOLED. ¿De dónde va á sacar doña Municipalidad el dinero *pá* comprarlas, si no tiene un *perro*.

PERRO (Ladrando.) *Guau, guau*.

TOLED. Yo no hablo de tí, ¿sabes? Digo que no encuentra un céntimo ni buscado con un *candil*.

CAND. Oiga usted, es que yo...

TOLED. Nadie se ocupa de usted, criatura. ¡Por vida de la *entrometida*!

CAND. ¡Mal hablada!
TOLED. ¡Fantasmona! (Nuevo alboroto.)
AFLIGI. ¡Ay!
AVE-M.ª ¡Ave-María!
VÁL. DIOS ¡Válgame Dios!
PERRO (Ladrando.) *¡Guau, guau!*
GATO ¡*Fú, Fú*!

ESCENA III

DICHOS, LA CALLE DE SEVILLA por el foro

SEVI. ¿Qué pasa?
PASE. (Saludándola.) La calle de Sevilla.
SEVI. ¡Hola, señó paseante! ¿Qué *chicarelarí* es este?
PASE. ¡Cómo!
SEVI. Digo ¡qué jaleo! ¿Hemos *salío* ya *der* paso?
PASE. Todavía no.
SEVI. Más valía que Doña Municipalidad pensara en acabarme de vestir, que *dá lacha* verme.
PASE. Por este lado no está usted mal. (Señalando al derecho.)
SEVI. Sí, pero por este... (Mostrando el izquierdo.) Y la verdad es que yo necesito arreglarme si he de encontrar un buen partido; pues por aquí (la derecha.) se me acercan algunos caballeros... al parecer, pero por este otro lado no llegan á mí más que cómicos sin contrata, toreros de invierno y *sablistas* de profesión.
PASE. ¡Ah! ¿Y usted pretende?...
SEVI. *Pos*, hijo de mi alma, á qué está una... Yo pretendo que caíga algún *gachó* con *sandunga*... ¡Vamos! ya usté *chanela*. Yo quiero algún *caballero de gracia*.

ESCENA IV

DICHOS, EL CABALLERO DE GRACIA por el foro.

CABA. (Entrando.) Presente.

Música

CABA. *Caballero de Gracia* me llaman
y efectivamente soy así,

pues sabido es que á mí me conoce
por mis amoríos todo Madrid.
Es verdad que estoy un poco antiguo.
pero en yo poniéndome mi frac,
soy un tipo gentil
de carácter jovial
á quien mima la sociedad.

TODOS — De este silbante la abuela murió.

CABA. — Yo soy el caballero
que con más finura,
baila en los salones *comm'il faut.*

TODOS — Siendo tan cursi querer presumir.

CABA. — Y las niñas se dislocan
por quererme hacer tilín.
Yo sé cantar *La Norma*,
yo canto hasta el *Ruy Blas*,
canto el *Ave-María*
que ya no cabe más.
Mi fá sol ré,
Mi la sol fá,
Mi fá sol ré
Mi la sol fá.

CORO — ¡Qué necio es este señor,
qué baladí, qué farfantón
Ciento como él hay en Madrid
que no se alaban así.

—

Caballero de Gracia le llaman
y efectivamente lo es así,
pues sabido es que ya le conoce
por sus amoríos todo Madrid.
Es verdad que ya está muy antiguo,
pero que en poniéndose su frac,
es un tipo gentil
de carácter jovial,
á quien mima la sociedad.

CABA. — Yo soy la crema de lo *comm'il faut,*
soy lo más fino de todo Madrid.

Soy un milord, soy un dandy,
la nata y flor de lo gentil.

CORO ¡Qué petulante, que farfantón,
¡qué farfantón, qué baladí!

Hablado

PASE. De modo, que usted es el antiguo Caballero de Gracia.

CABA. No señor, yo soy el Caballero de Gracia moderno.

PASE. ¡Ah!

CABA. Conque ¿quién me quiere á mí?

PASE. La Calle de Sevilla.

CABA. ¡Ah! La conozco, es vecina mía... y guapa... por la derecha .. Mas para llegar á ella, tendría que pasar *peligros* y yo... yo tengo ya mis pretensiones.

PASE. ¡Hola!

CABA. Aspiro á unirme con la *Gran Vía.*

PASE. Pero si no ha nacido aún, caballero.

CABA. Pues esa es la gracia. Y á propósito... ¿saben ustedes cuál será la *gracia* de la nueva vía... es decir, el nombre, porque alguno le pondrán?

SEVI. Siendo una vía tan grande, y teniendo que estar cuando nazca en la lactancia, le pondrán *La vía láctea.*

TOLED. No... Le pondrán *Calle de Pepe*, por el padrino, que es el comadrón...

CEBA. Eso es... de *Pe-pe* y *doble V.*

SART. Se llamará *Calle de la Fusión.*

LIBER. ¡Calle usted! (Indignada.)

ANCHA. Si ha de ser tan grande como dicen, el mejor nombre és calle del *Mónstruo.*

TODOS ¡Horror!

CAND. O calle de *Torquemada.*

TODOS Nunca.

MAYOR Yo, si me piden *Consejos*, los puedo dar porque los tengo.

ANCHA ¡Claro! Como es usted una señora... *Mayor.*

MAYOR Déjese usted de equívocos... Yo opino que se

debe llamar calle de la *Coalición romerista-izquierdista.*

SEVI. Eche usted nombres.

PASE. Pero eso no puede ser una calle.

MAYOR ¿Por qué?

PASE. Porque eso es un callejón sin salida.

LIBER. Si no pareciera presunción diría yo que á esa gran calle no le cuadra más nombre que el mío: *Calle de la Libertad.*

CABA. Pues yo creo que hay otro mejor todavía.

TODOS ¿Cuál? ¿Cuál?

CABA. Calle de la .. (Espectación y curiosidad generales.) Ya se lo diré á ustedes luego.

ESCENA V

DICHOS, EL COMADRÓN, por la izquierda

COM. Señores.

PASE. El Comadrón.

TODOS ¡Por fin!

COM. Nada de eso. Esto va para largo, y yo me retiro hasta mejor ocasión.

TODOS ¡Ah!

COM. Tengo que asistir á doña *Cartera de Fomento*, que también está de parto.

CABA. ¿Y se sabe qué tendrá?

COM. Si señor: dos ministerios gemelos.

PASE. Lo he oido decir... Uno de *Instrucción*, y otro de *Obras*.

CABA. Pues si me dieran á escoger, me quedaba con el segundo.

COM. ¡Claro! porque «Obras son amores y no buenas razones.» ¡Vaya! señores, abur, que estoy de prisa. (Vase.)

ANCHA ¿Y qué hacemos ahora?

PASE. Pues cada calle á su sitio, que ya estarán ustedes haciendo falta.

LIBER. ¡Qué lástima! A mí que me gustaba tanto andar en libertad.

AVE-MA. ¡Ave-María!

VAL. DIOS ¡Válgame Dios!

CABA. Yo tengo ganas de dar un paseo.

PASE. Pues con nadie mejor que conmigo. Ya ve usted, soy un Paseante en Córte.

CABA. ¡Magnífico! Así haremos tiempo: veremos lo que pasa por Madrid, y usted me enseñará lo que hay por esos mundos. Yo convido.

PASE. ¡Olé! Es usted un caballero.

CABA. De gracia.

PASE.
Vamos pues, si usted se empeña,
y verá usted cómo enseña
la experiencia cada día
que aquí para una *Gran Via*,
hay mucha gente pequeña.

CABA. En marcha, pues.

TODOS En marcha.

(Desfilan y salen por la derecha repitiendo la marcha del número primero.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

EN LAS AFUERAS

Lugar nada ameno, fértil ni pintoresco en las afueras de Madrid.

ESCENA PRIMERA

EL PASEANTE y EL CABALLERO. Salen por la derecha.

CABA.
Pues amigo, las afueras
tienen muy poco que ver.

PASE.
Ya tenemos un proyecto
para arreglarlas.

CABA.
También,
se encuentran los barrios bajos
en un estado cruel.

PASE.
Y los altos. Es muy cierto.
Pero ya tenemos tres
ó cuatro proyectos.

CABA.
¡Cómo!
¿Tres ó cuatro?

PASE. Ó cinco ó seis.
CABA. Si los proyectos, no quedan
en proyecto!
PASE. Alguna vez...
Pero hay otros con fortuna.
El de crear dos ó tres
ministerios que hacen falta.
¡Muchísima falta!
CABA. ¿A quién?
PASE. Pues, hombre, á los que desean
ser ministros... Ya ve usted...
Hay muchos necesitados.
CABA. (Riendo.) ¿De veras?
PASE. No; de poder.
CABA. ¿Y los de trabajo?
PASE. ¡Ah! Esos
ya se arreglarán después.
Esos no inquietan á nadie.
CABA. Que no inquietan.
PASE. Ni hay por qué.
Si piden... se les responde
que pensamos en su bien,
y que tendrán lo que anhelan
si no este mes... otro mes
Si gritan... como, al fin, eso
ya es salirse de la ley,
se les amenaza, y, ¡listo!
y si al cabo, arman *belén*,
se les dan dos ó tres palos
y todo queda otra vez
como una balsa de aceite...
ante todo el orden ¿eh?
Pero con esos políticos
que no le dejan á usted
y tienen sus camarillas
todas de gentes de prez
y derriban á un gobierno,
si se incomodan ¿qué hacer?
Desengáñese usté amigo,
aquí y en *Massachusset*

el que manda es el que manda
y es un pobre el que lo es:
lo que sirve es la osadía,
lo que vale es el tener,
y no hay más credo ni salve
de todo Gobierno... que
esta máxima política
que ha inventado no sé quién:
Para que pueda un Gobierno
vivir tranquilo y en paz
sólo hay un medio eficáz,
probado, inmutable, eterno...
Tapar con resolución
toda boca que amenaza...
¡La del débil con mordaza!
¡La del fuerte con turrón!

ESCENA II

DICHOS, LA MENEGILDA por la izquierda. Después UN SOLDADO

Música

MENE. Pobre—chica
la que tiene que servir.
Más va—liera
que se llegase á morir.
Porque si es que no sabe
por las mañanas brujulear,
aunque mil años viva
su paradero es el hospital.
Cuando yo—vine aquí,
lo primero que al pelo aprendí
fué á fregar,—á barrer,
á guisar, á planchar y á coser.
Pero viendo que estas cosas
no me hacían prosperar,
consulté con mi concencia
y al punto me dijo: «Aprende á sisar.»
Salí tan mañosa, que al cabo de un año,
tenía seis trajes de seda y satén.
A nada que ustedes discurran un poco,

ya han adivinao
ó se han figurao,
de donde saldría...
para ello el parné.

—

Yo iba—sola
por la mañana á comprar,
y me—daban
tres duros para pagar;
Y de sesenta reales
gastaba treinta, poquito más,
y lo que me sobraba
me lo guardaba un melitar.
Yo no sé—como fué
que un domingo después de comer,
yo no sé—qué pasó
que mi ama á la calle me echó.
Pero, al darme el señorito
la cartilla y el parné,
fué y me dijo, por lo bajo:
«Te espero en Eslava tomando café.»
Después de este lance serví á un boticario,
serví á una señora que andaba muy mal;
me vine á esa casa y allí estoy al pelo, (Señalando á la derecha.)
pues sirvo á un abuelo
que el pobre está lelo
y yo soy el ama...
y punto final.

Hablado

MENE No ha llegao entodavía,
CABA. ¿A quién busca usted, mi alma?
MENE. ¿Y á usted le importa?
CABA. A mí, no...
Pero, ví que usted buscaba...
MENE. Pues yo buscaba á mi novio.
CABA. ¿Tiene usted su novio?
MENE. ¡Vaya!

Melitar él, guapo él,
joven él, con cercustancias...
CABA. Él.
MENE. Pues... ¿Se vá usted enterando?
CABA. Y con envidia.
MENE. ¡Ay qué gracia!
¿Se vá usté á quedar conmigo?
CABA. Si el *melitar* no se enfada.
MENE. Pero es que á la *Menegilda*,
¿sabe usted? naide la falta...
que aunque sirvo...
CABA. Ya lo creo
que sirve usted.
MENE. Soy honrada...
y annque la vean á *una*
que *una* ¡vamos! se rebaja
y alterna si es menester
con cualquiera.
CABA. Muchas gracias.
MENE. *Una*, no es *una*...
CABA. ¡Ya, es otra!
MENE. Porque hay quien saque la cara
por una.
CABA. ¡Vaya! Y por dos...
MENE. Y no digo más... y basta...
porque si viene y me encuentra
con dos silbantes de *charla*,
hay luego bronca, y ni Dios
me quita dos bofetadas,
porque él es muy caballero
y yo sé cómo las gasta...
(Hace falso mutis, volviendo despacio y sonriendo picarescamente, al lado del Caballero.)
Si usted tiene que decirme
mayormente dos palabras,
yo salgo *cá* quince días,
y sirvo en aquella casa,
y yo no desairo á naide,
y voy todas las mañanas
al mercado, y cuatro horas

en cualquier cosa se pasan,
y yo tengo dos orejas
pá escuchar lo que me hablan. (Mirando hacia la derecha.)
Pero, allí viene mi novio.
Me voy... Mire usté que estampa.
Pá menistro de la Guerra
sólo le falta la faja...
Dice que lo han escogío
pá caballería... ¡Anda!
(Sale por la derecha un soldado feo y de facha grotesca) que la dirige miradas terribles y la amenaza con la mano.)
Ya me vió... Ya cualsiquiera
me quita dos bofetadas...
(Sale muy deprisa por la izquierda y el soldado detrás, procurando alcanzarla.)

ESCENA III

EL PASEANTE EN CORTE. EL CABALLERO DE GRACIA. A su tiempo EL BARRIO DE LA PROSPERIDAD. EL DEL PACÍFICO. EL DE LAS INJURIAS

CABA. Tiene gracia la chicuela... (Riendo.)
PASE. El tipo de la criada.
CABA. Hombre, pero habrá excepciones.
PASE. A ninguna regla faltan.
PROSP. (Con el sonsonete lastimero de algunos pobres porfiados.)
Hermanitos, un tranvía
que ya me hace mucha falta,
por amor de Dios.
PASE. Perdone.
PROSP. Tengan compasión y lástima
y dénme unas cuantas bocas
de riego.
PASE A que no se cansa
de pedir la suya.
PROSP. Hermanos,
alumbrado, higiene, agua...
por amor de Dios.
CABA. ¡Qué posma!
PROSP. Y Él premie las buenas almas.

PASE. Él le ampare á usted.
PROSP. Y á todos.
¡Qué suerte tengo tan mala! (Vase por la derecha.)
CABA. ¡Pobrecillo!
PASE. Ese es un barrio.
CABA. ¿De veras? ¿Cómo se llama?
PASE. El de la Prosperidad.
CABA. Pues poco prospera ¡cáspita!
PACÍF. (Dentro). El que quiera que lo diga,
y el que sea guapo que salga.
CABA. ¿Qué es eso?
PACÍF. (Saliendo por la derecha.) ¡Y que vengan *ternes*,
y maldita sea mi estampa!
CABA. ¿Qué le pasa á usted?
PACIF. (Con tono amenazador.) Y á usted
¿qué le importa?
CABA. No... á mí, nada.
PACÍF. Es que si busca usted guerra
aquí estoy yo para armarla.
CABA. Nada de eso.
PACÍF. ¡Digo, yo!
Y no me asustan bravatas,
y me mato con cualquiera...
pongo por caso.
CABA. No, gracias...
PACÍF. ¡Digo yo!
CABA. Y está bien dicho...
PACÍF. Y á mí naide me rebaja,
y le tomo á usté dos copas...
y le doy dos puñaladas.
PASE. Pero...
PACÍF. ¡Digo yo! Y usted...
CABA. No... yo no digo palabra.
PACÍF. Me voy, porque ya no hay hombres;
y ¡vamos! que me dá rabia,
y si hay alguno que venga
y maldita sea mi estampa. (Vase por la izquierda.)
CABA. ¡Ay! No me sale del cuerpo
el susto en una semana.
PASE. Es el Barrio del Pacífico.

CABA. ¿Del Pacífico? ¡Caramba!
INJU. ¿Qué tiene usté que decir
dél, *so lipendi*?
CABA. ¿Yo? ¡Nada!
INJU. Lo que es usté un *sinvergüenza*
mayormente.
CABA. Muchas gracias.
INJU. Y un *lila* de cuerpo entero,
Y un *infundioso*, y un *maula*,
y un *panoli* y un *boceras*.
CABA. Vamos, esto me faltaba.
INJU. Aparte usté, don... Tirillas. (Vase derecha)
CABA. Respiro, que al fin se marcha.
PASE. El Barrio de las Injurias.
CABA. Pues á ese el nombre le cuadra.
(Suenan algunas detonaciones, lejanas.—Va oscureciendo poco á poco.)
Canastos... ¿Hay elecciones?
PASE. No... Son contiendas diarias
con los matuteros.
CABA. ¡Diantre!
PASE. ¡Chitón! que por aquí pasan.

ESCENA IV

EL PASEANTE, EL CABALLERO

(Los Matuteros atraviesan corriendo la escena. Llevan botas de vino, vasijas de aguardiente, etc.—Entre ellos viene el Petróleo, que queda en escena.)

CABA. ¿Y quién es ese? (Señalando al Petróleo.)
PASE. El Petróleo
que dejan abandonado.
CABA. ¿El Petróleo?
PETRÓ. Servidor.
CABA. Muy señor mío. . Es extraño;
yo á usted me lo figuraba
con barbas como un zamarro,
con alpargatas y blusa,
tosco, sucio y desgreñado.
¡Vaya! En fin, como nos pintan
á los petroleros.

PETRÓ. ¡Claro!
Pero, es que yo, caballero,
soy petróleo... *refinado*.
CABA. ¡Ah! (Al Paseante) Vámonos, que oscurece.
PETRÓ. Si ustedes quieren me inflamo.
CABA. ¡No! (Asustado.) Ya viene el Gas aquí.
PETRÓ. ¿El Gas? (Con acento de ira.)
PASE. (Al Caballero.) Conviene apartarnos
porque el Petróleo y el Gas
son terribles adversarios,
y si se encuentran y riñen
va á arder el mundo.
CABA. (Marchándose con el Paseante.) ¡Canario!

ESCENA V

EL PETROLEO y EL GAS. (Saca en la mano un ligero y bonito aparato de gas con tres ó cuatro luces encendidas.)

GAS (Saliendo.) Ayer, doquiera lucí,
y hoy tan desdichado soy,
que me echa el comercio... Así,
aprended, luces, de mí,
lo que va de ayer á hoy.
PETRÓ. Te está muy bien empleado.
GAS ¡Quién viene, por Belcebú,
á agravar mi triste estado?
PETRÓ. Yo mismo.
GAS Y ¿quién eres tú?
PETRÓ. El Petróleo refinado.
GAS ¡Ruin!
PETRÓ. No te encolerices,
ni en mí vengues el mal tercio
que sufres por tus deslices,
al ver que te da el Comercio
con la puerta en las narices.
Porque brillas en salones
y en palacios, te cegó
la soberbia, y no supones
que ya el término llegó
á tus locas ambiciones.

Mudanzas de la fortuna,
de los cuernos de la luna
al suelo te bajan ya:
no lo dudes, tú eres una
institución que se va.

GAS Y tú, incendiario, anarquista,
que molestas á la vista
y al olfato, ¿acaso vas,
por derecho de conquista,
á suplantarme?

PETRÓ. Quizás...
Yo nunca me glorifico,
pero aunque esplendor te sobre,
mis ventajas justifico,
que yo soy la luz del pobre
si tú eres la luz del rico.
Tú, soberbio y altanero,
luces, por torpe resabio,
donde hay lujo y hay dinero...
Yo, en el bufete del sabio
y en la casa del obrero.
Tú, en bailes y en fiestas brillas,
donde el vicio anda tal vez,
y yo en humildes boardillas
donde vela, sin rencillas,
trabajando la honradez.
Tú estabas alto, yo bajo,
mas no envidié tu poder,
y hoy con creces te aventajo...
Tú eres la luz del Placer,
¡yo soy la luz del Trabajo!
Yo podré seguir así,
más tu ambición baladí
es ya fuerza que concluya.

GAS (Con orgullo.) ¿Pero hay quién me sustituya?

PETRÓ. La luz eléctrica, ¡sí!

(La luz eléctrica ilumina la escena apagando la del gas.)

ESCENA VI

DICHOS, EL CIRIO que sale por escotillón en el centro

CIRIO Cesad en vuestro delirio
y no canteis ya victoria...
No hay para alcanzar la Gloria
más que mi luz ¡la del cirio!
Yo ilumino al pecador,
doy luz al hombre sencillo,
y faro del cielo, brillo,
en la casa del Señor.
Tan solo por el bien ardo.

PETRÓ. Pues no me fío...

CIRIO (Escandalizado.) ¡Qué horror!

PETRÓ. El que parece mejor
suele, al fin, dar un petardo.

(El Gas y el Petróleo se retiran.—El cirio que tiene en la mano el personaje, estalla produciendo una detonación pequeña. Aquellos huyen, El Cirio se va por el escotillón. La luz eléctrica queda iluminando la escena unos momentos.

ESCENA VII

EL RATA 1.°, EL 2.°, EL 3.°—GUARDIAS

Música

RATA 1.° Soy el Rata primero.

RATA 2.° Y yo el segundo.

RATA 3.° Y yo el tercero.

LOS TRES Siempre que nos persigue—la autoridad,
es cuando más tranquilos,—timamos más.
Nuestra fe de bautismo
la tiene el cura del Saladero.
Cuando nos echa mano—la policía,
estamos seguritos—que es para un día.
A muchos les paece
que nuestra carrera,
sin grandes estudios
la sigue cualquiera;

pues vean ustedes
lo que es más preciso
pa ser licenciado
sin ir á presidio.

(Los Guardias se asoman: hacen señas, como diciendo: «Los cogimos,» y se retiran.)

—

Para empezar la carrera
hay que tener vocación,
yendo una vez tan siquiera
á ponerse el capuchón.
Porque así tan solo
se puede apreciar
lo que vale luego
tener libertad.
Por más que en saliendo,
siempre grito yo
vivan las cadenas,
si parecen buenas
y son de reloj.

(Salen los guardias con precaución, tirando de una gran ratonera de trampa, con doble juego, esto es, que al caer la tabla que cierra la entrada, se levanta la del lado opuesto, dejando libre la salida.)

—

En los tranvías y ripperts
y donde se halla ocasión,
damos funciones gratuitas
de prestidigitación.
No hay porta-monedas
que seguro esté,
cuando lo diquela
uno de los tres,
y si cae un primo
que tenga metal,
se le dá el gran timo
aunque sea el primo
un primo carnal.

—

(Al oir á los guardias en el momento oportuno, los Ratas inclinan la cabeza, viéndose cogidos, y entran en la ratonera uno tras otro.)

GUAR. Lu qué es el talentu,
lu qué es la mullera,
á ver si este chisme
lu inventa cualquiera.
Lu menus tres meses hace
que vamus tras estos pillus,
y gracias á este caletre
por fin lus hemus cugidu.

(Juega la ratonera y los Ratas se salen.)

LOS GUARDIAS

Caiga la trampa
con precaución,
que ya tenemos
dentru el ratón.
Este serviciu
pronto saldrá
en las colúminas
de *El Imparcial.* ¡Riá!

LOS RATAS

Ay que gracia tiene
esta ratonera,
que se van los *Ratas*
de cualquier manera.
Vamos con cuidado
sin pestañear,
pues van ya mil veces
que nos chuleamos
de la autoridad. ¡Riá!

(Los Ratas se van uno tras otro por la derecha, burlándose de los Guardias. Estos se marchan por la izquierda, tirando majestuosamente de la ratonera.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

EN LA PUERTA DEL SOL

La Puerta del Sol vista desde la entrada de la calle de Alcalá.—En el sitio oportuno un trasto que figura la fuente, y detrás escotillón por donde ha de salir la figura.

ESCENA PRIMERA

DOÑA SINCERIDAD, los YERNOS (niños, de frac)

D.ª SIN. ¡Ea! Vamos al Congreso
que ya es tarde.

YER. 1.° Yo *queriba*
ir á la mesa.
D.ª SIN. ¡Jesus!
Niño, se dice «quería.»
YER. 1.° Bueno; si yo no lo *sabo*.
D.ª SIN. ¡*Sabo*!
YER. 1.° Bien, como se diga.
Que yo quiero ir á la mesa
porque allí habrá golosinas.
D.ª SIN. Hay caramelos.
YER. 1.° ¡Qué gusto!
D.ª SIN. ¡Y habrá *turrón*!
TODOS (Dando brincos.) ¡Qué alegría!

ESCENA II

DICHOS, EL CABALLERO, EL PASEANTE

CABA. ¡Demonio! ¡Cuánto chiquillo!
PASE. Todos son de la familia
de doña Sinceridad.
CABA. Nadie la conocería.
Ha venido muy á menos.
PASE. Ya ve usted, la pobrecilla
con tanto yerno. .
CABA. ¿Son yernos?
PASE. Ella como hijos los mira.
Como que á no ser por ella
de ningún modo saldrían...
YER. 1.° ¡Que yo quiero caramelos!
YER. 2.° ¡Yo turrón!
YER. 3.° Y yo rosquillas.
TODOS ¡Turrón, turrón!
D.ª SIN. ¡Orden, niños!
No hago caso al que no pida
la palabra como debe.
YER. 2.° Bueno. Pido la papilla,
digo, la palabra. (Gran algazara.)
D.ª SIN. ¡Orden!
Vámonos de aquí enseguida...
No os saco más, lo aseguro...

¡Jesus! Ya me tienen frita.
YER. 1.º ¡Yo quiero turrón!
TODOS (Gritando y rodeándola.) ¡Turrón! (Salen por la derecha.)
CABA. Está buena la familia
de doña Sinceridad...
PASE. ¡Bah! Si esas son niñerías.
Los peores son los grandes
que con sus luchas é intrigas
sólo la han dado disgustos
dejándola en la ruina.

ESCENA III

EL CABALLERO, EL PASEANTE, SEÑORA 1.ª, SEÑORA 2.ª, SEÑORA 3.ª, UN SEÑOR QUE SE VA

EL SEÑ. ¿Adonde va usté este año?
SEÑ. 1.ª Pues aún no es cosa resuelta,
más iré á San Sebastián.
SEÑ. 3.ª ¿San Sebastián? (Bajo al Señor que se va.)
EL SEÑ. (Id. á la Señora 3.ª) (De Alcobendas.)
SEÑ. 3.ª ¿Y usted?
SEÑ. 2.ª Yo á Aguas Buenas.
SEÑ. 3.ª ¿Sí?
EL SEÑ. (Como antes.) (¡Claro! Para ellas son buenas
las aguas del Manzanares,
de modo que aquí se queda
y está en aguas... buenas.)
SEÑ. 3.ª ¡Vaya!
SEÑ. 1.ª ¿Y usted no viaja?
SEÑ. 2.ª Por fuerza.
Voy á *Cauteret.* (Muy marcado.)
EL SEÑ. (Id.) ¡*Cauramba*!
SEÑ. 3.ª ¿Lo duda usté?
EL SEÑ. Bueno fuera.
¡Dudarlo! (Es que no lo creo.)
SEÑ. 3.ª Ya ve usté, el doctor se empeña.
EL SEÑ. ¿En eso de *Cau-terets*? (Como antes.)
SEÑ. 3.ª ¡Pues!
EL SEÑ. (Y se va á *Cau-nillejas.*)
Pues yo voy á Francia...
LAS TRES Sí.

Seň. 2.ª (¡Tonto!)
Seň. 1.ª (Sin una peseta.)
El Seň. Y me voy antes que ustedes.
Las Tres ¡Cómo!
El Seň. Pues de esta manera. (Empieza á dar grandes quejidos.)

ESCENA IV

DICHOS.—UN GUARDIA

Guar. ¿Quién grita?
El Seň. Yo.
Guar. ¿Qué le pasa?
El Seň. Que me ha mordido mi suegra
y estoy rabiando.
Guar. ¿Rabiando?
¡Pues á Francia!
El Seň. (Muy natural, despidiéndose.) Hasta la vuelta.
Voy por cuenta del Estado
que me trae y que me lleva.
(Dirigiéndose á la Señora 3.ª)
Hoy con esto de la rabia
no irá á *Pauris* quien no quiera. (Vanse el Señor, las Señoras y el Guardia.)

ESCENA V

EL CABALLERO, EL PASEANTE, LA FUENTE

Fuen. ¡Ay! (Da un lamento en el foso.)
Caba. ¿Quien grita por aquí?
Fuen. ¡Ay! (Más cerca.)
Caba. ¿Quién se queja otra vez?
Fuen. ¡Ay!
Pase. Basta de pesadez
y á presentarse.
Fuen. (Saliendo por escotillón, en el sitio en que está la fuente.)
¡Ay de mí!
Caba. ¡Es la Fuente!
Pase. ¿Qué pesar
tus lamentos motivó?
¿Es la falta de agua?
Fuen. No.

Es que me quieren quitar.
Ya están pensando hace días
en darme ese amargo sorbo,
porque aseguran que estorbo
á los Ripperts y Tranvías.
Y lo harán, según indicios,
muy pronto, sin escuchar
mis quejas ni respetar
mis méritos y servicios.
¡Que no sirvo como fuente,
dicen que han dado en decir!
Pues si puedo ó no servir
que lo diga mucha gente.
Ella podrá demostrar
que no son mis quejas vanas.
Yo sirvo por las mañanas
de aljofaina popular.
Y si de aquí se me lleva,
realizando ese desmán...
muchos no se lavarán...
más que los días que llueva.
Cuando pasan procesiones
ó la comitiva real,
yo sirvo de pedestal
á cien damas y varones.
Y á veces—aun me emociono—
alguna tan hechicera
subió en mí .. que no me hubiera
cambiado ni por un trono.
Yo, en mis días, los mejores,
para mi orgullo y fortuna,
he servido de tribuna
á elocuentes oradores.
Y habiendo *jarana* aquí,
más de un servicio he prestado,
que ha habido algún exaltado
que se ha refrescado en mí.
Hoy que me quieren quitar
más me humillan y zahieren
con lo que dicen que quieren

poner aquí en mi lugar.
PASE. Una estatua... Lo he sabido.
FUEN. Un kiosko.
CABA. ¿Y para qué?
FUEN. Pues... para .. ¡Acérquese usté!
CABA. No... Ya lo hemos comprendido.
FUEN. Ved si es justo mi quebranto
si esto contra mí se fragua... (Brota un chorro de agua del surtidor.)
PASE. ¡Vamos! Ya tiene usted agua.
FUEN. No, señor, no es agua, es llanto.
Ni un drama de Echegaray
más llanto hizo derramar.
A mí me mata el pesar.
CABA. ¡Pobrecilla! (La fuente se hunde un poco á cada ¡ay! Sale el Paleto.)
FUEN. ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!
LOS TRES (Al desaparecer la Fuente.) ¡Ay!
CABA. Pues el proyecto me place
y aunque ella rabie, confieso
que es bueno.
PASE. ¿Sí? Pues por eso
verá usted que no se hace.

ESCENA VI

DICHOS, EL PALETO, que salió poco antes por la izquierda.

PALETO Yo no güelvo de mi espanto.
¡Habla la fuente también!
En este Madrid se ven
cosas que son un encanto...
(Acercándose al Caballero.)
Ahora he visto otra locura.
CABA. Extraordinaria. (Marcando mucho la X.)
PALETO. (Con sorna.) Lo *ex*...
PASE. ¿Qué es ello? Cuenta.
PALETO. La ex...
posición de Horticultura.
¡Cuántas frutas! ¡Qué ramajes!
Y con qué bonitas trazas...

Hay allí unas calabazas
que paicen presonajes.
¡Y hay así como un melón!
que es... aunque mal comparao...
la chola del deputao
por nuestra circuncisión.
¡Y hay unas palmeras... bá!
grandes... así.. digo así...
y unas plantas por aquí
y otras plantas por allá.

CABA. ¿Luégo hay tantas según dices?

PALETO. Yo he pensado, en viendo tantas,
que hasta el Gobierno echa plantas.

CABA. Sí, pero no echa raices.

PALETO. Vaya que estoy aturdido.

PASE. Pues cuidado con quien topas.

PALETO. Vamos á echar unas copas.

CABA. Muchas gracias.

PALETO. Yo convido.
Llevo en el cinto dinero
que lo tenía en billetes
y me lo cambió en paquetes
de duros un caballero.

CABA. ¡Bárbaro!

PALETO. ¿Por qué razón?

CABA. ¡Bruto!

PALETO. No me hagáis el bú ..

CABA. No hay un melón como tú
en toda la Exposición.

PASE. Ten cuenta con los ladrones
que en Madrid hay muchos tunos.

PALETO. ¡Ay! ¿Qué es esto? (Deshaciendo un cartucho.)

CABA. Pues son unos
cartuchos de perdigones.

PALETO. Me han robado... y no hay castigos.
Y parecía un señor...
Daré parte á un inspetor.
Ustedes serán testigos. (Vase corriendo.)

CABA. Ese pobrete cayó. (Riendo.)

PASE. ¡Claro! Le vieron sencillo.

CABA. ¡Canastos! (Con sorpresa dejando de reir.)
PASE. ¿Qué?
CABA. Que es un pillo,
que me ha robado el reló.

(Vanse corriendo por donde se fué el paleto.)

ESCENA VII

LOS MARINERITOS

Música

Somos los marineritos
que venimos á Madrid
y aunque somos jovencitos
es cada uno un adalid.
Nuestros padres nos legaron
su cariño singular
á esta tierra que adoraron
y á la vida de la mar.
Hoy en las regatas
vamos á luchar
y ni los más fuertes
nos podrán ganar.
Pues de igual manera
viendo la ocasión
combatir sabremos
por nuestra nación.

—

Por el porte gentil
por el aire marcial
se distingue al que es
del Asilo Naval.

—

Cuando contemplo con alegría
las verdes olas del ancho mar,
pensar que al punto las surcaría
¡qué gusto me dá!
Ya nuestro barco
cual rauda gaviota,
las olas va rompiendo
de nuestra suerte en pos,

y allá en la playa
que ya se ve remota
pañuelos que se agitan sin cesar,
nos mandan un adiós.

—

¡Hip! ¡A bogar! (Marcando el movimiento.)
¡Hip! ¡A bogar!
Qué hermosa es esta vida de la mar.
¡Hip! !A bogar! (Id.)
¡Hip! ¡A bogar!
¡Qué hermoso es navegar!
¡Hip! ¡A babor! (Id.)
¡Hip! ¡A estribor!
Sigamos nuestro rumbo sin temor.
¡Hip! ¡A babor! (Id.)
¡Hip! ¡A estribor!
No hay dicha superior.

—

Si el mar se encrespa
y airado ruge el trueno
y fiera nos combate
terrible tempestad,
lucha el marino
con ánimo sereno
juzgándose como único señor
rey de la inmensidad.

—

Cuando los vientos
cual furias se agitan,
Iá! iá!...
Cuando las olas
se encrespan é irritan
el peligro mayor
acrecienta el valor.

—

Tras la borrasca
se aspira blanda brisa
y al fin se ve de España
el cielo encantador;

y allá en la playa
que lejos se divisa
pañuelos que se agitan sin cesar
nos llaman con amor.

—

¡Oh! ¡Mágico placer!
¡Oh! ¡Dicha singular!
Marino quiero ser
yo quiero navegar.

—

Vamos, compañeros,
vamos sin tardar
que á los marineros
llama ya la mar.

UNO. ¡Alíneen! ¡Firmes! ¡Izquierda! ¡Ar!

(Vánse formados.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

TRAVESIA

Entrada al Elíseo Madrileño. A lo lejos se ve la Plaza de Toros. En primer término una anunciadora con carteles de los espectáculos que se indican.—Puede servir un telón de calle con la anunciadora, en que haya, á más de los citados, un cartel de la Plaza de Toros de Madrid y otro que diga: *Elíseo Madrileño. Baile campestre.*

ESCENA PRIMERA

LA LIDIA y EL TIO JINDAMA. Salen por la izquierda

LIDIA Ya no hay toros, ni hay toreros,
ni hay arte ya, ni hay escuela,
ni hay ya saber, ni hay *sentío*,
ni hay ya *vergüenza torera*,
ni, en fin, quien con *dinidaz*
sepa llevar la coleta.

JIND. Vamos, mujé, que te pones
muy *ofuscá* y no *chanelas*.

LIDIA ¿Hay ya ningún matador
que reciba?...

JIND. Las pesetas...
las *lúas*... ¡pues! los *parneses*.
LIDIA Vamos, ni aguantar siquiera.
JIND. En eso *garlas* con tino,
poique aguantar no hay quien sepa
na más que los *abonaos*,
caguantan á las *impresas*.
LIDIA Hay ya *Pepe-Hillos*?
JIND. No.
LIDIA Hay *Costillares*?
JIND. (Señalando al pecho.) Por fuerza:
los *costillares* que *tóas*
las *presonas abiyelan*.
LIDIA ¿Hay ya Romeros?
JIND. ¿Romeros?
Ya lo creo... Y que torean
al país, si es menester,
y que pasan... con la *izquierda*.
LIDIA ¿Hay ya *Montes*?
JIND. Quedan pocos,
pero los pocos que quedan
dicen que piensa venderlos
tos el *menistro* de Hacienda.
LIDIA Por fin, ¿hay Redondos?
JIND. Hay
muchos que se *redondean*.
Esengáñate, *gachí*,
y déjate de *pamemas*,
que ya el toreo *puró*
no se estila en esta tierra.
Al tiempo lo que es *der* tiempo,
y tomar lo que *diñelan*
y *garapatí* y *soniche*,
que los *bureles serean*.
(Suenan dentro los timbales.)
Ya va á empezar la *corría*.
LIDIA Pues me marcho.
JIND. ¿No te *queas*?
LIDIA No señor, porque es sabido;
cuando la corrida empieza,

La Lidia desaparece. (Vase izquierda.)

JIND. Poique *Er Tío Jindama* entra. (Vase derecha.)

ESCENA II

EL CABALLERO, EL PASEANTE. Por la derecha

CABA. ¿Vamos al teatro?
PASE. Bien.
Si usted se empeña...
CABA. (Leyendo los anuncios.) ¡Caramba!
Ya no se habla el castellano
En los teatros de España.
Le Fiacre... Il Guitarrero...
Compañía italiana
de los niños Lambertini.
¿Más niños? ¿Hay yernocracia
en los teatros también?
PASE. No señor, es que se hallan
en estos dichosos tiempos
los chiquitines en alza.
Chiquitines en Martín,
chiquitines en la Alhambra,
chiquitines que predican,
y chiquitines que cantan,
y chiquitines que lloran...
CABA. Y chiquitines que maman. (Ruido de voces dentro.)
Eh, ¿qué es eso?
PASE. Un baile público.
CABA. ¡Caracoles! ¡Buena estampa!

ESCENA III

DICHOS. EL ELÍSEO MADRILEÑO. Concurrentes al Elíseo
Coro general

Música

ELÍSEO. Yo soy el *Elísedo*,
un baile de mistó;

yo tengo mis salones
al *lao* de un parador.

PASE. ¿De Muñoz?

ELÍSEO Sí señor.

CABA. Pues apaga y vámonos.

PASE. ¿No hay enfrente un café?

ELÍSEO Eso sí que no lo sé.
El que vive es un doctor.

PASE. Pues la muestra es de herrador.

ELÍSEO Y un poquito más abajo,
según dijo un caballero,
se verá dentro de poco
el retrato de Espartero.

TODOS ¿El torero?

ELÍSEO ¡Qué torero!
El valiente general,
el patriota de vergüenza,
el constante liberal.

TODOS ¿Liberal?

ELÍSEO Liberal.

TODOS Ahora no hay de ese percal.

—

ELÍSEO Yo soy un baile de criadas y de horteras;
á mí me buscan las cocineras;
á mis salones suele siempre concurrir
lo más *seleto* de la *igilí*.

TODOS. Gilí.

ELÍSEO Allí no hay broncas y el lenguaje es superfino,
aunque se bebe bastante vino.
Y en cuanto al traje que se exige en sociedad,
de cualquier modo se puede entrar.
Hay pollo que cuando bailando va
enseña la camisa por detrás,
y hay cocinera que entra en el salón
llenos los guantes de carbón.

TODOS ¡Carbón!

ELÍSEO Se baila la habanera, polka y vals,
sin discrepar en tanto así el compás
y al dar las vueltas con gran rapidez
¡válgame Dios lo que se vé!

Qué placer es bailar (Baila.)
y mover el cuerpo así
y poder apreciar
la *melódia* del *chotís.*

TODOS. Aquí está un baile de criadas y de horteras
y sobre todo de cocineras.
A sus salones suele siempre concurrir
lo más *seleto* de la *igilí.*
Se baila la habanera, polka y vals
sin discrepar en tanto así el compás,
y al dar las vueltas con gran rapidez
¡válgame Dios lo que se vé!
Ay que gusto es bailar (Bailan.)
el chulesco *chotís*
al estilo de Madrid,
y cansados después
del contínuo danzar,
cuatro *limpias* ir á echarse al Restaurant,
al Restaurant á ver si allí
nos encontramos un *gilí*
y procurar con mucho aquél
dejarle sin parné.

ESCENA IV

DICHOS, EL COMADRÓN (Por la izquierda, muy precipitado y tropezando con todos)

Hablado

CABA. ¡Eh! va usted ciego.
COM. Dejad
paso.
PASE. ¿Qué ocurre? ¡Pardiez!
COM. Que ahora me llama otra vez
la Municipalidad.
Dicen que ha llegado el día
feliz del alumbramiento
y que se acerca el momento
de dar á luz la *Gran Vía.*

PASE. Eso es un *infundio*
COM. Puedes
irte desde hoy preparando.....
PASE. ¿Vendrá al mundo?
COM. ¡Claro!
CABA. Y cuando?
COM. ¿Cuando? Pues oígan ustedes.
Cuando llegue esta nación
un buen gobierno á tener
y se cumpla en el Poder
lo dicho en la Oposición.
Cuando con sincero afán
llegue un día á defender
el libre cambio, cualquier
fabricante catalán.
Cuando á ser ministro no
llegue nadie haciendo el bú,
ni haya lo de «vete tú
que quiero ponerme yo.»
Cuando no medre un *ciruelo*
á costa de los demás;
cuando gane un sabio más
que Lagartijo y Frascuelo.
Cuando nadie invente acá
demagógicos excesos,
y no se escapen más presos
ni roben iglesias ya;
y sin temor ni pesares
vivamos bien defendidos
y lleguen á ser habidos
los *Bizcos* y los *Melgares*,
y la Hacienda Nacional
esté de recursos harta,
y no se pierda una carta
aunque lleve un dineral.
Y por fin..... cuando el destino
que á sernos contrario vino
quiera mejorar el cielo.....
y crie la rana pelo
y eche barbas don Cristino.

PASE. ¿Y ese día que no espero
acaso ha llegado ya?
COM. No tal: pero llegará.
TODOS. ¿Cuándo?
COM. ¡El treinta de Febrero!
Mas por mágico poder
hoy á vuestra fantasía
puedo mostrar la *Gran Vía*
tal y como puede ser.
CABA. ¿De veras? ¡Qué admiración!
COM. ¿Queréis verla?
TODOS. Claro está.
COM. Pues vamos todos allá.
CABA. Allons, messieurs.
TODOS Pues..... ¡*Alón*! (Todos salen.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

LA GRAN VIA

El teatro representa una plaza de la que parte una vía inmensa, anchurosa, y por todos conceptos magnífica, formada por edificios suntuosos. A uno y otro lado habrá en toda su extensión kioskos anunciadores, iluminados por dentro. En sus cristales figurarán los títulos de los principales periódicos de Madrid, sin distinción de colores políticos. En el centro de la plaza se eleva un monumento al que sirve de remate la estatua de la LIBERTAD, que tiene en la mano derecha la bandera española. En los cuatro ángulos del pedestal hay otras tantas figuras que representan la CIENCIA, la JUSTICIA, el TRABAJO y la VIRTUD.—Todos los edificios estarán colgados é iluminados como en día de gran fiesta.

ESCENA ÚNICA

Todos los personajes de la revista que puedan salir.

Música

Marcha y desfile general.

TELÓN.